

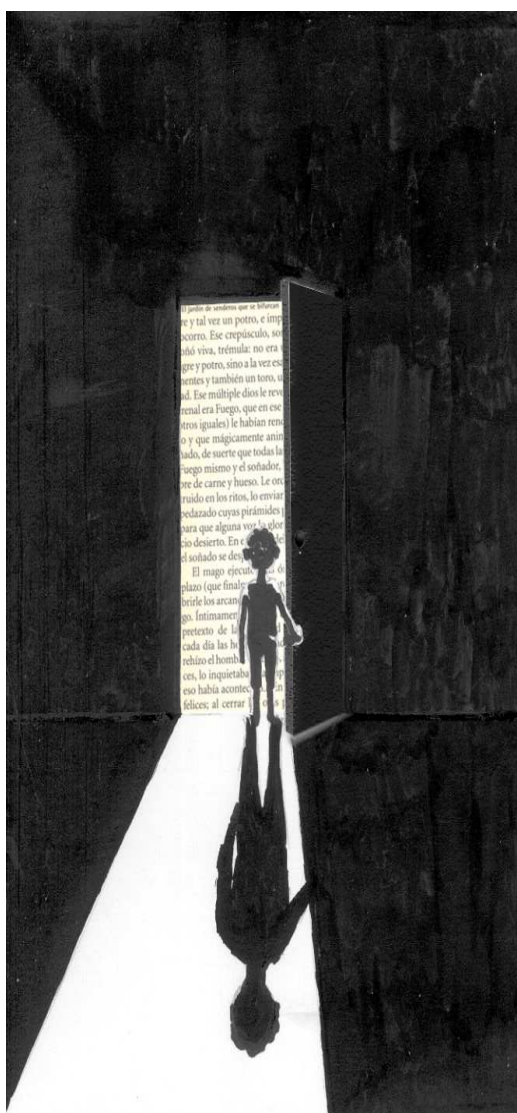
COLECCIONES LITERARIAS PARA BIBLIOTECAS DE 1ER CICLO:

PROPUESTAS DE ENSEÑANZA A PARTIR DE LIBROS REPETIDOS - 1ER GRADO

Patricia Torres

Equipo Nacional Ampliado (Misiones)

Proyecto “Desarrollo Profesional en Alfabetización Inicial”



“Leer vale la pena... Convertirse en lector vale la pena... Lectura a lectura, el lector – todo lector, cualquiera sea su edad, su condición, su circunstancia...- se va volviendo más astuto en la búsqueda de indicios, más libre en pensamiento, más ágil en puntos de vista, más ancho en horizontes, dueño de un universo de significaciones más rico, más resistente y de tramas más sutiles. Lectura a lectura, el lector va construyendo su lugar en el mundo”

Montes G.: *La gran ocasión* (1999).

Los libros repetidos

Como se ha mencionado en el texto “Las Bibliotecas de aula y la enseñanza de la lectura” (Gaspar, M.P. y S. González, 2013), los libros repetidos en las cajas de primer grado son:

- FARIAS, M. y A. CARRASCO: *El viaje del bisabuelo*. Ediciones Iamiqué
- ROLDÁN, G. y R. CUBILLAS: *Un barco muy pirata*. Editorial Comunicarte
- MESQUITA, E. y A. PEREIRA: *El gato que amaba la mancha naranja*. V&R Editoras
- BANDIN RON, C. y C. TURDERA: *Pototo 3 veces monstruo*. Ediciones del Eclipse



Tal como se enuncia en otros documentos del proyecto *Desarrollo profesional en alfabetización inicial*, la presencia de los libros repetidos -en el marco de la enseñanza de la lectura- permite que todos los chicos sigan la lectura del mismo texto, tanto en situaciones de lectura oral por parte del maestro o los compañeros, como de algún momento en que lean en silencio, por sí mismos, en la escuela o en el hogar. Por otra parte, crea las condiciones para la implementación de situaciones de enseñanza de la lectura que se pueden realizar en el marco de una secuencia específica para su abordaje, o bien integrarla en itinerarios de lectura.

A continuación compartiremos dos propuestas (aproximaciones) que pueden realizarse con dos de los libros repetidos y algunas consideraciones para abordar el trabajo con la biblioteca de aula. Cabe aclarar que son propuestas a recrear, reformular, complejizar a partir de los grupos de alumnos y de sus historias como lectores y escritores.

UN BARCO MUY PIRATA, DE ROLDÁN Y CUBILLAS

Aidan Chambers en su texto *Dime* (2007) al referirse a la práctica de lectura compartida con niños sugiere tres tipos de participación:

- a) Compartir el entusiasmo
- b) Compartir la construcción del significado
- c) Compartir las conexiones que los libros establecen entre ellos.

A la luz de estos enunciados, en la **primera sesión** de trabajo se sugiere iniciar comentando a los niños: “Acabo de leer una historia de piratas y me gustaría compartirlas con ustedes porque es muy divertida”. Paralelamente, se puede escribir en el pizarrón las palabras *PIRATA/ pirata*. Se las lee y comenta que las dos escrituras son “la misma palabra” con diferentes tipos de letras. Puede ser que algunos chicos no sepan qué es un pirata y que otros hayan visto alguno en una película o serie de dibujitos. Como para comprender el título (y el juego que se presenta entre este y la historia narrada) es necesario contar con alguna información sobre el universo de los piratas, en esta sesión el maestro puede aportar material (imágenes, textos breves que lee y comenta) para que los chicos puedan tener representaciones suficientes antes de la lectura del libro.

A continuación, se comenta que esta historia que van a compartir trata además de un BARCO “muy pirata”. Se escriben las palabras *BARCO/barco* y se conversa sobre cómo son los barcos piratas (en lo posible, se muestran algunas imágenes).

Armar pequeños grupos (de cuatro o cinco integrantes) y entregar varios libros diferentes de la Colección que integra la Biblioteca de aula (uno de ellos será *Un barco muy pirata*), invitar a los niños a explorarlos y elegir cuál es el que corresponde al título que dijo el docente. Una vez seleccionados, dialogar sobre cómo se dieron cuenta que ese era el texto. Los niños pueden hacer referencia a pistas lingüísticas o no lingüísticas. Si solo hacen referencia a las imágenes, se los ayuda a focalizar la mirada en las pistas lingüísticas: *¿Dónde dirá “pirata”? ¿Y “barco”? ¿Con qué letra empieza “barco”?...*

Entregar todos los libros para poner foco en la tapa. El docente lee el título y va señalando cada una de las palabras con el dedo. Luego, puede preguntar *cuántas palabras tiene el título*. Los ayuda, volviendo a leer, señalando con el dedo cada palabra y sumando con los dedos. Releer y preguntar: *¿Por qué dirá que el barco es “muy pirata”?* Mirar las ilustraciones y dialogar en torno a: *¿Cómo sabemos que es un barco pirata?* (la bandera es la pista) *¿Quiénes viajan en él? ¿Qué están haciendo?* (seguramente descubrirán las notas musicales).

A continuación, también leer los nombres del autor y del ilustrador y comentar cuál ha sido la función de cada uno de ellos. Esta información se puede ampliar leyendo y mostrando las fotos del escritor y el ilustrador que aparecen en las últimas páginas del libro.

En el pizarrón el docente escribe: *Cuento:*

Los niños copian el título y luego lo transcriben a su cuaderno.

En una **segunda sesión** el maestro lee el cuento completo. En su texto *Oír entre líneas*, Cecilia Bajour, se/nos interpela:

“¿Leer se parece escuchar? Si fuera así: ¿dónde se cruza la lectura con la palabra pronunciada, encarnada en una voz, la propia, la de otros? Y también: ¿dónde se toca la lectura con la palabra callada, no proferida pero dicha con los ojos, con el cuerpo, con otros múltiples signos que creamos para tender puentes del texto al lector, del lector al texto, de lector a lector” (2009:8).

Preparar el texto para compartir con los niños presupone múltiples lecturas y relecturas hasta encontrar el ritmo y la cadencia que deseamos darle: ¿Qué enfatizaremos? ¿Dónde haremos las pausas? ¿Cómo logramos ese vaivén sugerido por enunciados como: *“El barco se inclinó para un lado y para el otro...”* o plasmado en grafías que simulan olas...? ¿De qué modo potenciaremos las reiteraciones para contribuir con ese ritmo que sugiere la navegación a veces abrupta, a veces tranquila: *“...y entonces se terminó la lluvia. Se terminó la lluvia y salió y el sol”*? Recordemos que siempre la lectura en voz alta a cargo del docente es una importante mediación y tiende puentes *“del texto al lector, del lector al texto, de lector a lector”*.

Además, si bien en el texto el narrador adopta una perspectiva externa en la que se limita a explicar lo que hacen los personajes, en muchas partes les cede la voz -a través de la reproducción directa de diálogos- con toda la potencialidad que esto conlleva para la lectura en voz alta dada su similitud con una representación teatral.

Luego de esta primera lectura se puede realizar una *conversación*¹ acicateada con preguntas generales en torno a lo leído, como: *¿Qué les gustó de este cuento? ¿Hubo algo que no les gustara? ¿Algo un poco raro? Por ejemplo, el título del cuento es: “Un barco muy pirata”, pero ¿hay piratas? ¿Eso es divertido? ¿Qué tiene de original la forma en que comienza? ¿Qué piensan del final? ¿Podría ser otro? ¿Cómo son los personajes? ¿En qué o en quién les hizo pensar?, entre muchas otras posibilidades.*

Es importante escuchar y tomar en cuenta los comentarios de todos los niños, frente a cada intervención indagar por qué dijo lo que dijo y releer los pasajes que ellos soliciten o que el docente considere necesarios para poder ampliar o dirimir algún punto o retomar y ampliar algunas expresiones como: *“Y encontraron las tres razones para vivir. Pero para algunos fueron cuatro y para otros, siete”*

Durante la **tercera sesión** se realiza una **relectura del cuento**. Esta – a cargo del docente- se realizará también con la **estrategia de lectura interrumpida** y tendrá como propósito continuar con la construcción conjunta de significados. Luego de dar un tiempo para que los niños y niñas hojeen el libro, miren las ilustraciones y “lean”, el

¹ Para ampliar este aspecto, se sugiere la lectura del texto de Aidan Chambers (2007) *Dime*. México: Fondo de Cultura Económica.

docente retomará la lectura en voz alta del texto completo, haciendo las indicaciones necesarias para ayudar a los lectores: indicar por dónde va leyendo, cuándo cambia de página, etc.

En este punto, es pertinente recordar lo que Teresa Colomer postula en su texto *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela (2005)*. Allí, la autora nos recuerda que se necesitan libros para crear un entorno lector, para manipular, mirar y leer por parte de los más pequeños y señala, además, que tener buenos libros para estas edades no es sencillo puesto que se tiene que resolver dos dificultades: el desajuste entre lo que los niños ya son capaces de entender oralmente y lo que pueden leer por sí mismo y, la segunda dificultad, es que si las historias son muy simples, los niños pueden encontrarlas terriblemente insípidas. En este sentido, Colomer da una serie de pistas sobre algunas ayudas generadas por los libros para facilitar la lectura autónoma de la historia, como respuesta, a la primera dificultad, y para avanzar hacia una mayor complejidad narrativa. El libro que nos ocupa presenta algunas de esas características, aspectos que además nos orientan para organizar la lectura interrumpida de dicho cuento.

Uno de esos aspectos lo constituye la historia que está organizada en secuencias cortas y con un patrón que facilita su enlace: la aparición sucesiva de diferentes animales. Así en la historia aparecen: la hormiga colorada, la pulga, el piojo, la vaquita de San Antonio, el cascarudo, el bicho colorado, la hormiga negra, la pequeña langosta..

No obstante, hay que reconstruir su aparición; por ende, se puede invitar a los niños a estar atentos a la relectura para ir armando, en primera instancia, una lista con los personajes que viajan en el barco pirata. En un afiche se escribe

<i>EN</i>	<i>EL</i>	<i>BARCO</i>	<i>PIRATA</i>
<i>VIAJAN.....</i>			

Así, se va interrumpiendo la lectura cada vez que aparece un personaje y escribir su nombre en la lista. La escritura puede estar a cargo del docente o se puede invitar a los niños a escribir esos nombres primero en el pizarrón y luego en el afiche.

Hay pasajes en que la relectura cobra pleno significado para poder determinar quién es el nuevo personaje que se menciona:

“- Pero yo no – gritó el cascarudo-, yo necesito que se acerquen. Digo si me dejan subir.

- ¿No seremos demasiados?- dijo el bicho colorado-

- Estamos usted, doña pulga, el piojo, la hormiga, la vaquita de San Antonio y yo, y ahora el cascarudo.”

En este fragmento se suman personajes. El efecto, un habla, pero no había sido mencionado hasta el momento... Por ende, se debe releer este punto para saber que en el barco también estaba el bicho colorado que aparece ahora. Esta estrategia se reitera varias veces en el texto.

Continuar leyendo hasta luego de la aparición del ratoncito gris, pasaje en el que la lectura se interrumpe porque se suma un nuevo aspecto: *EN EL BARCO PIRATA NO VIAJAN...* Esto dará lugar a una nueva lista (en un afiche de otro color): el ratoncito, las tres cucarachas.

Con la aparición de las tres cucarachas se puede conversar con los niños sobre quién acompañó en el viaje a quienes iban en el barco pirata (el ratoncito) y quienes casi interrumpieron el viaje (las cucarachas).

A continuación aparece otra secuencia en la que se relata lo que hicieron los personajes. Esto también generará una nueva lista (que se consigna en un tercer afiche): *LO QUE HICIERON EN EL VIAJE.....(cantar, reír, asustarse...)*

Al terminar la relectura, quedarán conformadas tres listas -que se retomarán en actividades posteriores- y como cierre de esta sesión se pueden leer “en forma coral” o de modo autónomo la primera de estas listas para controlar si allí aparecen todos los personajes que viajan en el barco. Se les dará “una pista” para poder hacerlo: *buscar y mirar las páginas finales de la historia en la que están dibujados todos los animales que viajaron en el barco muy pirata. Señalar uno, nombrarlo en forma oral e ir leyendo el nombre de ese animalito que aparece en la lista.*

En la **cuarta sesión** se pone foco en la **renarración** de la historia por parte de los niños. Para ello, se conforman pequeños grupos, a los que se les entregarán- mezclados- 10 cartoncitos con ilustraciones y 10 carteles con los nombres de los personajes. Deberán establecer las correspondencias colocando cada imagen con su cartel. Se les indicará que pueden consultar las listas o mirar el libro para ayudarse. El docente contará con

un juego de tarjetas para ir armando lo solicitado en el pizarrón -una vez que todos hayan terminado- para facilitar de este modo la revisión de lo realizado por cada grupo.

El docente leerá la contratapa del libro e invitará a los niños a intentar seguir la lectura en sus libros. Les explicará que allí aparece la historia en forma muy breve y les dirá: *si ustedes le quieren contar a alguien la historia de Un barco muy pirata ¿qué más le dirían? Y los invitará a renarrala*, en forma grupal, guiándose de ser necesario con las ilustraciones del libro.

En **otras sesiones** se puede:

☛ Abordar la lectura de los diálogos. Como sucede en la mayoría de los relatos de Gustavo Roldán, en *Un barco muy pirata* buena parte de la historia se presenta a través del diálogo de los personajes. El narrador externo aparece para presentar, hacer avances del relato, cerrar la historia y hacer escuetas acotaciones sobre cómo hablan los personajes o desde qué lugar están hablando.

El maestro puede proponer la lectura de un fragmento extraído del libro, como los siguientes:

- Yo también quiero ir, yo también quiero ir – gritó el ratoncito gris
- Ay, ay, ay, me parece que usted no va a entrar – dijo la pulga
- Tiene que haber alguna solución – dijo el piojo.
- ¡Claro que sí! ¡Claro que sí! – exclamó el ratón

- ¿Quiénes nos van a pisar la panza?
- Primero yo – dijo la pulga.
- Segundo yo – dijo el piojo.
- Después yo – dijo la vaquita de San Antonio

Luego de conversar acerca de cómo en este fragmento se “escuchan las voces” de los animalitos, se buscan en el texto los nombres de los personajes que hablan. Llegado el momento de distribuir los personajes en pequeños grupos e indicar a cada uno que ensaye los parlamentos. Por ejemplo el grupo A puede ensayar los parlamentos de la pulga, el grupo B, lo que dice el ratoncito gris, y así sucesivamente. Como es probable que la mayoría de los niños aún no puedan leer de manera autónoma, el maestro

camina entre los grupos ayudando a leer, y aun cuando en la presentación de la lectura los chicos no lean convencionalmente (sino que simulen leer lo que ya saben de memoria) estarán avanzando en su proceso como lectores.

- ☛ Inventar y escribir – con la estrategia de dictado al docente- la canción que cantaban los personajes cuando viajaban en el barco muy pirata. Para eso, se puede usar la melodía de una canción de ronda u otra que los chicos conozcan.

- ☛ Escribir –también con la estrategia de dictado al docente- una recomendación para colocar en el patio de la escuela, en la que se haga referencia al cuento leído. La ilustración y la escritura de algunos de los nombres de los personajes para ilustrar el texto estarán a cargo de los alumnos.

Para integrar el libro itinerarios de lecturas

Los **personajes** creados por Gustavo Roldán en *Un barco muy pirata* saltan de libro en libro. Así que se puede leer por ejemplo, *La canción del bicho colorado*, *Las tres dudas del bicho colorado* o *Las pulgas no andan por las ramas*, todos del mismo autor, para volver a reencontrarlos en otras historias.

¿Será que a Gustavo Roldán le gustaban los viajes? Con esta pregunta se puede ir en búsqueda de otros cuentos del autor. Entre otros, pueden abordarse *El pájaro de papel* y *El viaje más largo del mundo*.

Los personajes de Un barco muy pirata hacen un viaje muy especial. ¿Y si seguimos viajando con otros libros y por otros lugares? En las cajas de distintas secciones y grados, se pueden encontrar varios libros con este tópico...²

Y justo, en el aula de al lado, seguro que está... *El viaje del bisabuelo*

² Ver: Gaspar, M. P. y S. González (2013) “Las bibliotecas de aula y la enseñanza de la lectura”. Módulo general VII Encuentro de Capacitadores del Proyecto “Desarrollo Profesional en Alfabetización Inicial”.

EL VIAJE DEL BISABUELO, DE FARÍAS Y CARRASCO

La reseña del libro, publicada por Kalandraka, ofrece Interesantes “pistas” para leer el libro y pensar alternativas para abordarlo en las aulas:

“Historia tierna y poética, incluso con una pincelada de romanticismo, en la que Marta Farias nos habla de un viaje que, en realidad, son varios: un viaje frustrado, un viaje realizado y, en el fondo, un viaje por las raíces de la genealogía de una familia. El abuelo de la protagonista siempre había soñado con cruzar el mar para conocer los lugares y la gente que vivía al otro lado. Nunca se presentaba la ocasión para emprender la ansiada aventura: los caprichos del viento, un temporal pasajero y otros inconvenientes posponían el viaje. El más importante de esos aplazamientos fue el nacimiento de su hija. Con el paso del tiempo dejó de sentirse un joven intrépido para afrontar la travesía...

El océano juega un papel muy destacado en esta obra, como eje sobre el que gira la vida de los miembros de esta familia: para unos como frontera e ilusión, para otros como herencia emocional y puente hacia nuevas oportunidades... Cruzar el “charco” da pie luego a sentimientos como la nostalgia del hogar y los seres queridos. El viento que le traía al bisabuelo los aromas y colores de lo que había al otro lado del horizonte, era también lo que con el tiempo le llevaría a su nieta los ecos de su país de origen. Una historia sobre el mestizaje, los recuerdos, ilusiones y sueños, cumplidos e incumplidos. Un viaje de ida... y vuelta.

En cuanto a la propuesta visual, llena de vivos y alegres, Aitana Carrasco combina acrílico, acuarela, lápices, transferencias de grabados antiguos y barnices con los que logra un ambiente onírico. La horizontalidad de las ilustraciones refuerza el paso del tiempo y abundan los elementos simbólicos: barcos, cometas, animales... La introducción de cuadros y ventanas sugiere una suerte de metahistorias que enriquecen la obra, en la que la figura de la bisabuela no queda ausente”.

Durante la **Primera sesión** se puede dialogar con los niños sobre los abuelos y bisabuelos. Para ello, durante la conversación se escriben en el pizarrón las palabras ABUELO- ABUELA – BISABUELA - BISABUELO. Algunos chicos no conocen a sus abuelos, otros los han perdido y algunos llaman “abuelo” a un viejito conocido al que quieren mucho, por lo que se recomienda concentrarse en pensar las relaciones de parentesco: ¿Qué quiere decir “abuelo”? ¿Y “bisabuelo”?

El docente comentará que van a leer un cuento que relata la historia de un bisabuelo. Se entregarán los libros y se invitará a explorar la tapa y contratapa, con

la ayuda de preguntas: *¿Dónde está el título? Se los leo... ¿Dónde dirá “bisabuelo”? ¿Y “viaje”? ¿El bisabuelo que aparece en la tapa se parece a otros abuelos o bisabuelos que ustedes conocen? ¿En qué sí y en qué no? ¿Por qué estará dibujando ese barco?, entre otras.*

El docente escribe en el pizarrón: LEEREMOS EL CUENTO:..... Y completan entre todos.

A continuación el docente les explica a los niños que él irá leyendo el texto y les pedirá que estén muy atentos también para dar vuelta la página cuando él lo indique, para que puedan “seguir la lectura” y mirar las imágenes.

Al terminar la lectura, se iniciará una conversación sobre: *qué pensaron, qué imaginaron, qué les gustó, qué sintieron, qué no les gustó, qué no entendieron, qué quisieran escuchar nuevamente, entre otras.*

Para iniciar la **segunda sesión**, se recupera la historia escuchada. Luego, el maestro pregunta si en el cuento aparece el nombre de algún personaje y qué cosas hacían. Si alguien menciona el nombre MARIA, se anota en el pizarrón y se busca en el libro... y si no, el maestro relee alguna página para que los chicos lo detengan cuando escuchen el nombre.

En este libro muchas imágenes aportan información imprescindible para comprender la historia. Recordemos en este sentido, lo puntualizado por Colomer:

“Tradicionalmente, la ilustración y el texto se movían en dos planos paralelos. Uno contaba la historia y el otro la ilustraba. Pero buena parte de los libros infantiles actuales- a los que se ha denominado álbumes precisamente para distinguirlos de los habituales cuentos ilustrados- ha incorporado la imagen como un elemento constructivo de la historia, de manera que el texto y la ilustración complementan la información entre sí” (2005:128).

El docente irá leyendo el texto verbal que aparece en cada página doble e interrumpirá la lectura cada vez para que los chicos comenten lo que observan en las imágenes y reconstruyan sus sentidos. Por ejemplo, en la primera doble página leemos: *“El abuelo de mamá, es decir mi bisabuelo, fue un gran jefe indio. Era bajito, tenía la piel color marrón y los ojos en forma de almendra”*; y vemos:



Al volver a leer, el maestro les propone pensar qué más nos dice la imagen de la tapa y esta doble página y la siguiente respecto del abuelo. Y todavía más difícil: *¿hay algo que les parece raro?* (en el texto se dice que el abuelo no usaba plumas, pero aparecen varias, incluso una en el sombrero...).

Más adelante podemos descubrir que al bisabuelo le gustaba leer y que algunos de sus libros favoritos eran (imagen nº 3): *Simbad el marino* y *Los viajes de Marco Polo* (sobre los que sería interesante que el maestro hiciera alguna referencia). También se puede leer que la embarcación del bisabuelo se llamaba MARIA, para preguntar *¿Quién es María?*

En otras sesiones, podemos realizar otras relecturas para ir armando el *árbol genealógico* de quien nos cuenta la historia en un afiche. Se dialogará con los niños sobre qué es el árbol genealógico y se les explicará cómo se hace. También se explorará entre todos un planisferio para señalar dónde se encontraba el bisabuelo, a dónde quería ir, a dónde viajó la abuela y en qué lugar viven la madre, el narrador y María.

En **otras sesiones** ...

- Se invita a los niños a renarrar el cuento a partir de las imágenes, ya que estas permiten orientar de modo adecuado la reconstrucción de la historia. Durante la renarración, el docente ayuda a los chicos a encontrar palabras, frases, a ordenar el relato y a no olvidar alguna parte importante.
- También es interesante armar la galería de personajes. Para realizarlo, se retoma la última imagen en la que aparecen los retratos / fotos de todos los protagonistas. Una vez escritos los nombres en el pizarrón, entre todos piensan cómo es cada personaje.

Se trata de una oportunidad para, en el marco de la escritura de palabras, avanzar con la enseñanza del sistema alfabético. Algunos adjetivos pueden ayudar a disparar la discusión:

SOÑADOR – TÍMIDO – AMABLE – TIERNO – CURIOSO –CARIÑOSO- EGOÍSTA – CÁLIDO – SOLITARIO – VANIDOSO - SOÑADOR

- ☛ Una propuesta de lo más interesante es seguir al gato de página en página, para ver qué hace
- ☛ Y buscar si las imágenes que aparecen sobre la pared en la última página serán fotos de la historia... lo que hará volver a mirar y remirar, para averiguarlo

Para integrar el libro a itinerarios de lecturas

Como se ha señalado, este libro se puede integrar en un itinerario de lectura de historias con viajes...

Y también sobre abuelos y abuelas, que son personajes muy habituales en la literatura para niños. Por ejemplo,: *Perro viejo*, de J. Willis y T Ross; *Los viejitos de la casa*, de Iris Rivera, *Abuelos*, de Chema Heras, entre otros.

Bibliografía

Bajour, C. (2009) *Oír entre líneas*. Bogotá: Asolectura.

Chambers, A. (2007) *Dime*. México: Fondo de Cultura Económica.

Colomer, T. (2005) *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.

Montes G. (1999). *La gran ocasión*. Ministerio de Educación Nacional.